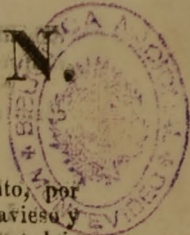


UNA CONVERSACION.



Una por ahora, y cómo tengo mi génió puede ser que un sientó, por que yo soi un duende, y no como quiera, sino un duende travieso y divertido, y en empezando quien sabe adonde irá á parar, si es que me deja la risa, que es mi daco. — Mas no haya miedo que por esta vez no pongó nada de casa: es una conversaci6n silla al paño de dos señores oficiales, que ni por casualidad, y se me ha antojado publicarla como por preládio: V. señor público, debe agradecermelo, lo primero por mi buena voluntád, (bien lo sabe Dios) y lo segundo porque es en verdad vergonzoso y feo que esté V. sin un papel en letra de molde para entretenerse, desde que d. Juan Barrión . . . tenga V. allá, que me pierdo—y en fin basta de bromas y al caso. —

HABLAN DOS OFICIALES DE VOLUNTARIOS REALES.

Oficial 1.º.—Estoi de mal humor: la lista de empleos que los señores patriotas se han repartido ya, y algunos rumores que corren sobre ellos tienen la culpa:

2.º.—Que lástima que un hombre como V. se incomode por tan poco: — diga V. los rumores, y hablaremos sobre la lista que á mi me ha dado bastante que reir.

1.º.—Dicen, que una mano oculta trabaja por seducir al comercio para que no dé dinero para nuestros transportes, y personas de carácter me han asegurado que esta es obra de los patriotas: dicen también que se empeñan en perturbar la tranquilidad pública, que tienen reuniones, y se proponen movimientos tumultuarios; ya V. vé que si esto fuese cierto seria preciso que el Consejo tomase medidas y considerase á los patriotas como nuestros enemigos.

2.º.—Camarada.—En casos como el presente es necesario no dejarse conducir á ciegas por lo que se dice; sino observar quien lo diga y sus intereses, y sobre todo apelar á la razón y remitir al desprecio ciertas vulgaridades que chorran con tella: pero ante omnia comparaf las opiniones y busquéles la clave: esto de clave veo que lo deja á V. titubeando; vaya no está V. en autos, ni conoce esta alhaja preciosa: voi á darle á V. una lección.

La clave es un cierto resorte que tiene virtud para hacer caer la máscara: máscara se llama aquella apariencia superficial que traen consigo las noticias y los *dicéres* ó *numidnes* extravagantes: siempre que oiga V. algo que le lastime, tema V. que trae máscara; busquele la clave y si la encuentra, al tocar el resorte, salta al instante aquella, y queda la verdad desnuda: es una maravilla ver caer las caricaturas con este secreto.

1.º. Búes al caso.—Toqué V. el resorte á la lista de empleos que se han repartido los patriotas.

2.º.—Ya se lo he tocado, y vi que no era mas que un discreto entretenimiento del moso de la taberna: es decir, V. conoce á aquel carpinterito rolliso y fumido, que luego se transformó en moso de pulperia y hoy en caballero? ¿Qué no se hace V. cargo? Aquel cuyo cuñado diplomático . . . en fin d. G. R. B., que equivale á d. Gerundio Retazos de Bimho: pues éste ha de saber V. que es torpe y bruto, enemigo á tontas y á locas de los patriotas, porque aman su independencia como nosotros la nuestra, y de nosotros porque con nuestro empeño ponemos grandes obstáculos al sistema del General Lecor y del *rapazinho* Emperador: por eso se empeña en atacar á unos y otros, y de su grande cabeza, salió esta ocurrencia feliz: él ha forjado la primera lista que despues fué celebrada y amplificada en la *tertulia* y pasada á manos de los corredores hermanos caritativos, para que la diese

debalde á todo el mundo.—Este es el origen de la tal lista que ya todos desprecian.

No sucede así con la carta de San José que he visto en copia, y es como sigue.

Artículo de carta de San José fecha 20 de agosto de 1822.

La magnificencia de nuestro Emperador empieza ya á manifestarse premiando los servicios de los fieles vasallos. El señor Barroso ha conducido comunicaciones de oficio importantes y entre ellos muchos ascensos y distinciones: he extractado los siguientes que son los mas notables: conviene por ahora reservar esta noticia, porque el pais no está todavía acostumbrado á títulos; y así es que en este punto han sentado mal; pero al fin se acostumbrarán: nuestro Emperador no ha de deshacer lo hecho, y entretanto beato el que posee.—Ellos nos cantan que la traguemos, pues traguenta.

El Exmo. Señor Baron de la Laguna, Marquez, Gran Mariscal del Imperio, con 25 contos de reis sobre sus sueldos.

LISTA CIVIL.

El Exmo. Señor d. Tomas García, Marquez de Campo-verde, con 10000 duros anuales, situado en un impuesto sobre los labradores.—El Exmo. Señor d. Nicolás Herrera, Conde del Rosario con sus rentas y 3000 pesos sobre las de la provincia.—El Exmo. Señor d. Juan José Duran, Mariscal de Campo, con sueldo. y Conde del Cordoves.—El Exmo. Señor d. Francisco Juanicó, Visconde del Miguelete y Procurador de la Corona, con 8000 pesos sobre las rentas de la provincia.

Caballeros Comendadores de la Orden del Lazo-Verde.

Illmo. Señor d. Gerónimo Pio Vianqui.—Illmo. Señor d. Francisco Llamblí.—Illmo. Señor d. José Bejar.—Illmo. Señor d. Xavier García.—Illmo. Señor d. Julian Espinosa.—Pensionados sobre la provincia.

CABALLEROS DE LA ORDEN DEL LAZO VERDE.

Illmo. Sr. d. Julian Alvarez, con 50,000 reis anuales.—Illmo. Sr. d. Bernardo Velez, con 40,000 reis anuales.—Illmo. Sr. d. Estanislao Soria, con ídem.

CABALLEROS HONORARIOS.

Illmo. Sr. d. Gonzalo Rodriguez Brito—Illmo. Sr. d. Joaquin Sagra, pensionado.—Illmo. Sr. D. José Luis García.—Illmo. Sr. d. Teodoro Vitzza.—Illmo. Sr. D. Justo Diego Gonzalez, Alcalde de Canelones.

LISTA MILITAR.

El Exmo. Sr. D. Frutos Rivero, Mariscal de campo; comandante general de campaña, Baron de Tacuarembó.—Illmo. Sr. D. Bernavé Saenz, Teniente coronel caballero del orden de la espada.—Y varios otros empleos militares.

Oficial 1.º—Esta lista trae máscara: tóquele V. el resorte.

2.º—Aseguro á V. que no se lo encuentro, y si lo tiene está bien tapado, porque algo de lo que contiene lo sabia yo antes, y de buena letra, como es lo relativo á Lecor, Herrera, García y Frutos: sin embargo al salir de casa me encontré un papel sin firma que puede muy bien ser la clave—es como sigue.

Amigo.—Esto está malo: continentales, no vienen ni aun los 200 pedidos tanto tiempo hace, y segun las noticias no vendrán tampoco: los pocos que tenemos disminuyen cada dia, y cada dia se aumenta el disgusto y relaja la disciplina: estos perros gauchos, que yo quisiera vér ahorcados, no hai quien los mueva á trabajar por S. M. I., y por nuestro Lecor, y ninguno quiere sino patria neta: temo una tormenta, y el dia menos pensado aparezco en Buenos Aires: V. debe estar preparado para lo mismo y los demas, que se ahorquen: pero mientras que se pueda es preciso ganar tiempo, y V. y la tertulia están muy dormidos: es preciso á todo trance promover la discordia entre los portugueses y los patriotas, ya que no se puede conseguir entre estos y los españoles: me abisma V. con la noticia de que todos están unidos y Vmds. reunidos á su círculo, porque no creí que viesen tan claro los españoles.

Acabo de recibir en este momento la última de V., quedo atormentado con la candides de d. X. que dejó traslucir la carta de su hermano sobre las gracias del Emperador: bien me lo temia yo, porque es muy pollino: ya sabe V. que lo que hai de cierto és lo relativo á los primeros hasta V. y D. Frutos: los comendadores y caballeros no están aun aprobados, pero han sido propuestos por D. Tomas, y no hai que dudar que lo serán, atendidos los servicios que están haciendo. No vé como ha caido V. en el garlito respecto á los honorarios; exceptuado Sagra, lo demas es conversacion, ¿pues qué, pudo V. creer que Gonzalo y Vilaza serian premiados? ¡Que disparate! ¡Pues estarian bouitos esos aznos con las cruces! Pero como son buenas trompetas, y sabemos que gritan, se dijo á D. X. que les comunicasé esto en reserva para animarlos.

No importa que no haga grande efecto á especie de que los patriotas promueven tumultos; es preciso repetirla, porque la calumnia algo deja.

2.º Reflexione V. y encontrará de este modo la clave universal. Aqui el círculo del General es el que trabaja por introducir la discordia entre nosotros y los americanos, cuyos intereses están como identificados con los nuestros, y tambien por dividir á los españoles de aquellos, para debilitarlos, pero no lo consiguen porque como han cesado los motivos de odio, los españoles están convencidos de que son unos con los americanos.

Este principio tiene la especie de las reuniones &c. Que los habitantes estrechen sus relaciones y discurren sobre su situacion nada tiene de extraño, pero ni nosotros somos ciegos para qué pueda haber principios de tumulto sin que lo desahagamos por la fuerza para conservar el orden, ni ellos son tan locos que no conozcan esto mismo. En cuanto al empréstito es ridiculo creer que 200 ó 300 personas puedan ser seducidas: si hai dificultades para reunirlos, procedé del modo en que se han hecho las juntas y el réparto, y tambien de la escases de numerario. Por fin otra vez hablaremos despacio sobre este y otros puntos.

Aqui quedó la conversacion: á mi me pareció curiosa y si así fuesen las siguientes, las comunicaré á V., Sr. Público, de quien soi.—*El mas aficionado de todos los duendes.*